



Pierre-Olivier Gourinchas (derecha) y el director de comunicación del FMI, José de Haro, ayer en Washington. JIM LO SCALZO (EFE)

España encadena cinco años a la cabeza del crecimiento en Europa

El Fondo rebaja hasta el 2,1% el aumento del PIB del país para este año

J. S. G.
Washington

España no es inmune a las bombas en Oriente Próximo. La economía española se resentirá este año por el conflicto en el Golfo: crecerá menos, creará menos empleo y tendrá más inflación que si no hubiera estallado la guerra, según certifica el último informe de *Previsiones Económicas Mundiales* (WEO, por sus siglas en inglés) difundido ayer. La institución multilateral proyecta un crecimiento para la economía española del 2,1% este año, una ostensible desaceleración respecto al 2,8% que creció el año pasado. El pronóstico del Fondo coincide con el anticipado hace apenas tres semanas, ya con la guerra en marcha, cuando publicó el documento de diagnóstico sobre la economía española (el resumen del conocido Artículo IV), pero supone una rebaja de dos décimas respecto al cálculo difundido el pasado enero. La previsión del Fondo es más prudente que la del Gobierno de España, que el invierno pasado calculó que el PIB español avanzaría un 2,2% este año. Para el próximo año, el FMI proyecta un crecimiento del PIB español del 1,8%, una décima más que hace tres semanas, pero una menos que en enero. Este baile

de décimas apenas es significativo en el arriesgado deporte de las predicciones y en realidad es una prueba más de la elevada incertidumbre a la que está sometida la economía mundial. Pese a la ligera corrección del organismo, España goza de buena salud. Si las cosas no empeoran en el golfo Pérsico, terminará el año como la gran economía europea que más crecerá este año y el próximo. Algo que empieza a ser una costumbre. Tras la recuperación de la pandemia, encadenará un lustro liderando el crecimiento en Europa. Entre 2023 y 2027, si se cumplen las previsiones del FMI, España liderará el crecimiento entre las grandes economías europeas, por delante de países como Alemania, Francia, Austria, Holanda o Italia. El fondo calcula que Italia, sumida en una profunda crisis de productividad, solo crecerá un 0,5% este año y el próximo. Alemania, que no logra despertar a su sector industrial para volver a ser competitivo, solo crecerá un 0,8% este año y un 1,2% el ejercicio siguiente, según las proyeccio-

La previsión del organismo es más prudente que la de La Moncloa

El paro caerá al 9,8% este año, el menor nivel desde antes de la Gran Recesión

nes del Fondo. Francia solo lo hará una décima mejor este año (0,9%) y el próximo no mejorará. Holanda apenas crecerá un 1,2% este año y dos décimas más el siguiente, y Austria no logrará avanzar más de un 1% hasta 2027. La economía española, en definitiva, llega mejor pertrechada a esta incipiente crisis que a otras. El mercado laboral goza de buena salud. El Fondo prevé que la tasa de paro caerá al 9,8% este año, el menor nivel desde antes de la Gran Recesión de 2008. Pero el país será incapaz de bajar de ese nivel el año siguiente, según los cálculos del organismo. Además, las cuentas públicas están enderezadas por primera vez en casi 20 años. Y si las ayudas públicas no lo evitan, el déficit volverá a reducirse este año. El balance por cuenta corriente, que indica la capacidad de financiación, se mantendrá en terreno positivo durante este año y el próximo, aunque se moderará al 2,2% y al 1,8% respectivamente. Aun así, un reciente artículo de Funcas, la fundación de las cajas de ahorro, recuerda que España no es inmune a la guerra. “Un aumento sostenido de los precios del petróleo y el gas impulsaría la inflación al alza y erosionaría el poder adquisitivo de los hogares, debilitando el consumo privado, principal motor del crecimiento actual. En tal escenario, la desaceleración económica sería más pronunciada de lo esperado, lo que demuestra la vulnerabilidad de la expansión actual ante las perturbaciones energéticas externas”.